

LA ULTIMA MODA

AÑO X

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

N.º 499

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 8,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 cént. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apart. 24.—Teléfono 2.205
 Madrid 25 de Julio de 1897.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 cént. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



LA PUNTUALIDAD
 EN EL PAGO DE SUSCRIPCIONES
 EN DADERNALS
 DE
 UENIN CLAEAMUET
 23, PALMA, 23
 MADRID

Núms. 1 y 2.—Trajes para playa.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Abnegación y valor: Doña María Pacheco (conclusión), por M. Ossorio y Bernard.—Cartas abiertas: Deservilleta prendida, por Mob.—Patrón cortado: Cuerpo fantasía.—Crónicas de Verano, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria. Anuncios. GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para playa (dos modelos).—Trajes para campo (dos modelos).—Abanico fantasía.—Grupo de flores para adornar sombreros de paja.—Blusas (cinco modelos).—Capelinas de playa para niñas (dos modelos).—Cinturón turista.—Sombrero para Caño. Panorama de trajes y sombreros para playa (catorce modelos).—Trajes para niñas y niños (siete modelos).—Cuerpo fantasía. HOJA DE PATRONES (para la Primera edición y la Edición completa).—Cuerpo fantasía.—Chaqueta esclavina.—Blusa para niña de 6 á 8 años.—Manga novedad. HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para las tres Ediciones).—Enlaces A-B, E-F, C-D y C-N, para almohadón.—Enlaces A-E, para lencería.—Abecedario para mantelería.—Cenefas para adornar lencería de cama (cinco modelos). PLIEGO 8.º de La casa donde habitamos, con catorce ilustraciones (para la Primera edición y la Edición completa). PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cuerpo fantasía. FIGURÍN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje de baile para Casino.

Crónica.

El presidente de la República recibió á mediados de Junio una solicitud firmada por varios hombres políticos, literatos, artistas é industriales de una importante ciudad del Mediodía de Francia, pidiéndole que, con motivo de la gran fiesta nacional del 14 de Julio, se otorgase la tan deseada condecoración de la Legión de honor á la duquesa de Uzés, de quien he hablado á mis lectoras algunas veces, porque esta ilustre dama es de las que á menudo ofrecen ocasión y motivo á los periódicos para amenizar sus columnas con anécdotas sabrosas, aunque no siempre edificantes.

La súplica ha sido reproducida y comentada por la prensa.

«La duquesa de Uzés—decía el escrito—es una de las personalidades más nobles é interesantes de nuestros tiempos. Habiéndose quedado viuda cuando aún era muy joven, educó á sus hijos para que supieran honrar el glorioso nombre de su familia. El mayor murió á los veintitrés años, en África, cumpliendo su deber de militar. Y el segundo, desde los diez y ocho años forma parte del ejército colonial. Poseedora de una inmensa fortuna, ha consagrado su vida al culto de lo bueno y de lo bello, y su dinero á socorrer á los pobres y á proteger á los artistas.»

La petición recordaba también al Jefe del Estado los méritos de la duquesa de Uzés como escritora y escultora; pues, en efecto, su inagotable actividad la permite pasar continuamente de los salones y las fiestas destinadas á obras de caridad, al estudio donde esculpe estatuas que aparecen en las Exposiciones de Bellas Artes; y del estudio del artista al gabinete del literato, donde su pluma produce dramas y novelas.

Como he indicado antes, los periódicos, al comentar el deseo de unos cuantos amigos de la célebre dama, han puesto sobre el tapete la cuestión tantas veces debatida, de si deben ó no ser condecoradas las mujeres. La mayoría opina en contra; pero no faltan escritores que, movidos por un espíritu de justicia ó por lo menos de equidad, protesten contra esa sistemática preferencia del bello sexo en el reparto de premios honoríficos.

Si una cruz, una banda, una venera, significan que el que ostenta en su pecho estas distinciones las ha merecido por su talento, su virtud, su valor ó su abnegación, no hay en justicia razón alguna para que se concedan al hombre y se nieguen á la mujer.

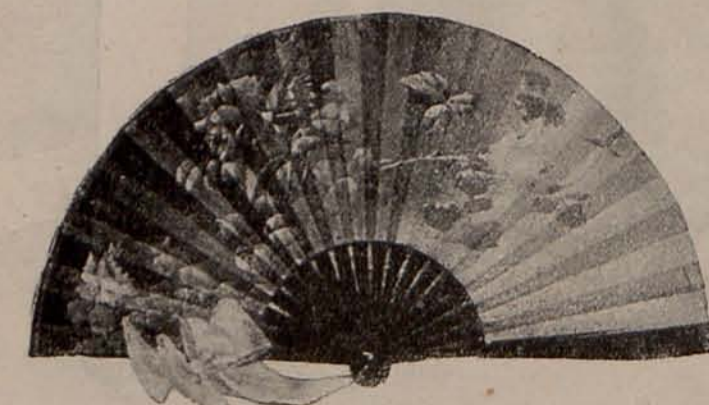
Por desgracia sabemos todos que no siempre consigue el mérito ese galardón, prodigado y en ocasiones prostituido en nuestros tiempos, en los que la influencia política paga favores satisfaciendo vanidades; motivo por el cual cuando un gobierno cediendo á la presión de la opinión pública coloca una cruz en el pecho de una mujer, la rodea con un verdadero nimbo de grandeza, porque todo el mundo sabe que para haber alcanzado una dama distinción semejante ha debido practicar actos de sublime abnegación.

La igualdad de los sexos para obtener el galardón de sus méritos respectivos en la forma establecida por los usos y costumbres es cosa que se impone, y no basta que en las Cortes se concedan bandos y condecoraciones á las princesas y damas principales como favores palatinos. Si la medalla que gana el militar por su valor heroico y la cruz que se otorga al artista, al escritor, al sabio ó al que realiza un acto de generosidad ó abnegación, son premios destinados á honrar cualidades y méritos excepcionales, no hay razón para que estos méritos y estas cualidades se reconozcan por medio de un distintivo en el hombre, y no así en la mujer, que debería con mayor motivo ostentar ese signo acreedor al respeto y á la admiración de las gentes.

Así, pues, los periódicos que han combatido en principio la concesión de condecoraciones al bello sexo, ni son justos, ni si quiera galantes, y debemos por todos los medios lícitos y prudentes destruir esa preocupación hija de la rutina. Pero en cambio debemos desear que si algún día llegan á ser esas distinciones verdaderos premios de virtudes y cualidades, no se prodiguen como ahora ni sean debidas al favor, sino recompensa digna de méritos excepcionales; y en este concepto



Núms. 3, 4 y 5.—Trajes para campo. (Espalda y delantero.)



Núm. 6.—Abanico fantasía.



Núm. 7.—Grupo de flores para adornar sombreros de paja.

cuanto se ha escrito para evitar que la duquesa de Uzés pueda ostentar la cruz de la Legión de honor merece ser tomado en consideración.

Esa señora es una naturaleza inquieta, su actividad es asombrosa; pero los resultados de ella de lamentable insignificancia. Uno de los más distinguidos publicistas ha dicho: «La más ruidosa y alborotada duquesa de nuestra república, es una amable mujer que sabe todo cuanto hay que saber, hace todo cuanto hay que hacer y otras muchas cosas más. Se parece bastante al actual emperador de Alemania, quien predica, hace música, pinta, declama y gobierna al mismo tiempo. La duquesa no gobierna; pero también quiere gobernar y al efecto facilitó crecidas cantidades de dinero al célebre Boulanger para que realizase las aventuras que tanta notoriedad dieron al aspirante á dictador. Además es íntima amiga de Luisa Michel, lo que la permite ser un tanto anarquista de vez en cuando. Pero no es por estos méritos, ni siquiera por el pertenecer á la riquísima familia Clicquot, productora del mejor champagne que se bebe en el mundo, por lo que unos cuantos meridionales piden al Presidente de la República que la condecere con la Legión de Honor. Invocan ante todo y sobre todo su calidad de artista; y prescindiendo de las modestas esculturas que ha presentado en varias Exposiciones y de los olvidados libros que ha dado á la publicidad, alegan como su mejor título para obtener la condecoración su última obra escultural, un monumento á la memoria de Emilio Augier, el gran autor dramático, para perpetuar la memoria de este insignificante poeta en Valence, su patria.»

«Ahora bien, ese monumento que trae á la memoria los que ejecutan los reposteros con azúcar y chocolate y con estearina los fabricantes de bugias, fué rechazado por el Jurado del Salón de los Campos Eliseos; pero la aristocrática escultora puso en juego sus poderosas influencias, y consiguió que su obra, no admitida en la Exposición, pudiera ser vista y juzgada por el público en una de las plazas de la capital.

«A pesar de la derrota de la ilustre artista, porque la crítica se mostró de acuerdo con el Jurado, los admiradores de la duquesa de Uzés fundan en este monumento, que habrá de trasladarse á Valence, patria de Emilio Augier, el principal título para que el Presidente de la República la otorgue la cruz de la Legión de honor. A tal grado de descrédito han llegado las condecoraciones en todos los países—pues es sabido que las de algunos hasta son objeto de compra y venta,—que no debemos oponernos á que la bullidora dama luzca en el pecho la encarnada cinta. Pero que no sea ella sola la que disfrute este privilegio: ofrezcamos idéntica distinción á todas las señoras que la deseen por los méritos que hayan contraído, los que con traigan y los que puedan contraer.»

Como ven las lectoras, el escritor, que según indiqué es uno de los más renombrados, no trata con gran consideración á la duquesa; pero la culpa es de sus amigos al solicitar para ella una distinción que, ó no supone nada y en este caso no la hacen gran honor, ó representa méritos excepcionales que no la reconoce la opinión.

Muchos periódicos han protestado contra el deseo de los amigos de la duquesa de Uzés, manifestando que antes que ella merecen la cruz de la Legión de honor: como escritoras, Julia Adam, Gyp, Mad. Henry Greville, Clemencia Royer, Mad. Caro; como pintoras, Luisa Abema y Magdalena Lemaire; como compositoras, Augusta Holmes y Cecilia Chaminade; como actrices, Sarah Bernhardt y Paulina Viardot, y como señoras caritativas de la alta sociedad, las condesas de Greffulhe y de Laubespín y la generala de Mac-Mahón.

En resumen, mis queridas lectoras, la pretensión de los admiradores de la duquesa de Uzés ha agitado la opinión y ha convertido en actualidad un tanto apasionada, un asunto que de vez en cuando toma el carácter de cuestión palpitante, por lo que irrita la desigualdad con que los Gobiernos tratan á los dos sexos.

En los momentos en que escribo estas líneas, el presidente de la República debe haber accedido á los ruegos de los amigos de la duquesa de Uzés, ó rechazado su apremiante súplica.

Aunque en apariencia es baladí, este tema ha preocupado grandemente á las señoras y á los periodistas.

Si el jefe del Estado ha concedido la cruz de la Legión de honor á la duquesa de Uzés, el telégrafo lo habrá participado á los periódicos, y muchas de mis queridas lectoras sabrán la noticia cuando este número llegue á sus manos.

Aparte de la curiosidad que puede despertar el suceso, por ser la duquesa de Uzés tan conocida en toda Europa y tan discutida y comentada en París, lo que debe importarnos es que la nueva tentativa de condecorar á una mujer haya motivado una reacción en favor de la justicia con que se pide á los Gobiernos que para premiar con distinciones honoríficas talentos y virtudes que las merezcan, el uno y el otro sexo gocen de absoluta igualdad antela ley. Pero después de consignar lo justo de este principio, no envidiamos, sino más bien compadecemos á las que, como la duquesa en cuestión, andan de lengua en lengua; y convengamos en que la mayor gloria y la más dulce ventura que puede alcanzar una mujer es la de ser considerada como modelo de hija, de esposa y madre.

Blanca Valmont.

Gaceta de la Moda.

Las blusas con aldeta que aparecieron á principios de Verano con carácter de novedades, se han aclimatado rápidamente, y de ellas se confeccionan muy lindos modelos, de los cuales voy á ocuparme en cumplimiento de mi grato deber, describiendo aquellos que me parecen más dignos de ser reproducidos por mis amables favorecedoras.

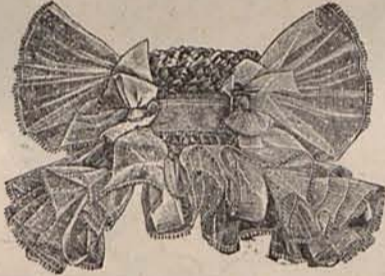
Citaré en primer término, por ser muy original, el modelo cuya espalda y delantero reproducen los grabados núms. 8 y 13. La espalda y los delanteros, formando aldeta, y las mangas, son de seda brochada de tonos dalia y verde musgo. Sobre los primeros se coloca una fantástica chaqueti-



NÚMERO 8.

ta de faya color dalia, cerrada en el lado izquierdo por medio de broches que oculta un volante de muselina de seda verde musgo, y adornada con triples cenefitas de terciopelo negro, tejido que también se emplea para el gracioso cinturón que entalla la blusa.

Otro modelo no menos inédito es el representado por el grabado núm. 12. Está confeccionado con seda glaseada color lirio, y se compone de una espalda y unos



NÚMERO 9.

delanteros que se prolongan en una aldeta cortada en forma de pétalos de rosa. Su adorno consiste en un puntiagudo plastrón de encaje crema, sobre viso de seda verde almendro. Mangas semi-huecas, con hombreras que recuerdan la aldeta.

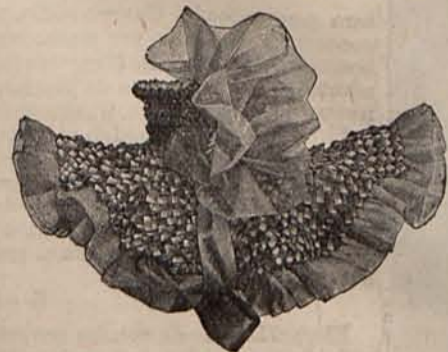
También resulta muy elegante el modelo de blusa grabado núm. 14, que ofrece la particularidad de terminar delante en la misma línea detrás una corta aldeta cuadrada. Este modelo es de seda estampada fondo malva sembrado de rameados verdosos. Los delanteros dejan al descubierto un plastrón de seda malva y guipure amarillenta, al que sirven de marcos solapas cuadradas que



NÚMERO 10.

ofrecen la misma combinación y están rodeadas de triples volantitos de gasa verdosa rizada mecánicamente. Mangas ajustadas en sus dos mitades inferiores y ligeramente ahuecadas en la hombrera. Gola y vuelillos de gasa rizada.

El modelo grabado núm. 15 ofrece una caprichosa combinación de colores. Espalda y delanteros son de piqué de seda color cobre y forman una aldeta corta y lisa. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo y luce en calidad de adorno dos volantes rizados de gasa heliotropo y tres entredoses de encaje crema, cosidos sobre cintas de raso coral y rodeados de bulloncitos de gasa heliotropo. Mangas ajustadas. Cinco bieses escarolados componen la hombrera.



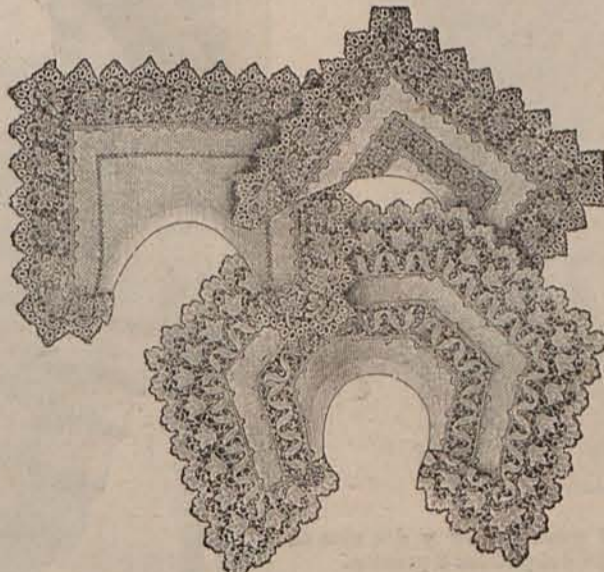
NÚMERO 11.

bieses de seda glaseada azul porcelana, velados por entredoses de encaje crudo.

Tres modelos de capelinas de playa, destinados á las niñas de corta edad, se disputan el favor de las mamás elegantes: la capelina de gruesa paja suiza mordorada, verdosa ó color escar-



NÚMEROS 12 Á 16.



NÚMEROS 17, 18 y 19.

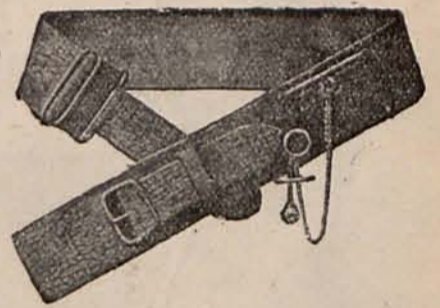
lata, la capelina de surah glaseado de pálidos matices y la capelina de linón blanco. Los grabados núms. 9, 10 y 11 reproducen, visto bajo tres aspectos, un lindo modelo de las primeras. La copa, redonda, y el ala, bastante ancha y ligeramente ondulada, son de paja suiza verde mar. El adorno de la copa consiste en dos escarolados en forma de alas de mariposa, de sedalina rosa muy pálido, velada por tul moteado blanco, tejidos que también se emplean para el volante escarolado que guarnece el ala.

El grabado núm. 21 representa un modelo de capelina de surah de un delicado tono rosa pálido. Dos anchos bieses doblados y fruncidos sostenidos por un ligero alambre forrado de seda, componen el ala. La copa, abullonada, se adorna con dobles lazadas hechas con bieses de surah y ligeras guirnalda de hojitas verdes.

Citaré por último una linda capelina de linón blanco, que tiene la copa abullonada y el ala fruncida, rayada por tres entredoses de encaje blanco de anchos graduados dispuestos al aire. El adorno de la copa se reduce á un gran lazo mariposa, cuyas cocas están rayadas por entredoses de encaje blanco. Este mismo modelo puede ser reproducido con muselina moteada, tejido que está muy de moda este año.

Uno de los accesorios más lindos y prácticos de las toilettes infantiles, es el ancho cuello vuelto de batista, nansú ó etamine. Los grabados núms. 17, 18 y 19, reproducen otros tantos modelos de los citados cuellos, confeccionados y adornados con arreglo á las últimas disposiciones de nuestra graciosa soberana la Moda.

El modelo núm. 17 es de etamine blanca sumamente fina, y luce en los contornos un ancho jaretón cosido á punto calado, y una puntilla de encaje irlandés. El modelo núm. 18 se compone de un entredós y una puntilla de encaje que hacen juego, separados entre sí por jaretones de batista. El modelo núm. 19 está confeccionado con nansú blanco y guarnecido con un entredós y una cenefa de encaje Renacimiento bordados sobre fondos del mismo nansú.



NÚMERO 20.

En clase de cinturones de piel puede decirse que este Verano no se usan otros que los de piel de foca y piel de cocodrilo. Un modelo muy práctico de estos cinturones, á propósito para toilette de turista, es el reproducido por el grabado número 20, que es de piel de cocodrilo con hebillas y pasadores de acero bruñido, y está provisto de una anilla de acero y un pequeño bolsillo de piel. En la anilla se fija el extremo de una cadena de acero, de la que prende un diminuto reloj que se guarda en el bolsillo de piel.

Los sombreros que se adoptan como una especialidad para asistir á matinées y conciertos de Casino, se distinguen por la original disposición de sus adornos, consistentes en flores, lazos y plumas.

Un modelo de los más originales (véase el grabado número 22) es de paja de seda rizada, de un tono entre gris y azul pizarra. La copa, bastante alta, forma un reborde escarolado, bajo el cual se arrolla una ancha cinta de seda listada de tonos rosa y negro, anudada delante. El ala, plana y no muy ancha, se completa con una ligera drapería de tul bordado y luce en calidad de adorno cuatro grupos de violetas de Parma.



NÚMERO 21.

Otro modelo, también muy nuevo, tiene la forma de paja de seda blanco plata. De los lados de la copa parten dos alas de finísima pluma blanca, reunidas entre sí por una guirnalda de rosas también blancas. El ala se levanta acentuadamente en la parte de detrás para dejar al descubierto un lazo de gasa blanca, y en el borde luce capullos de rosas blancas, sueltos y colocados á capricho sobre la paja.

Como una novedad de palpante interés, mencionaré los boas, que se usan muchísimo con los trajes de playa y Casino, en su mayoría más ó menos acentuadamente escotados. Pero no se alarmen mis lectoras, no se trata de boas de piel de marta ó astrakán, sino de boas de gasa, muselina, encaje ó tul moteado, que preservan el escote de la brisa demasiado fresca que se deja sentir por tarde y noche en la orilla del mar y en las terrazas de los Casinos, y sirven de vaporoso marco al rostro, realzando sus naturales atractivos. No es, pues, de extrañar que las señoras y señoritas más elegantes se hayan declarado decididas protectoras de una prenda tan práctica y al mismo tiempo tan galante.



NÚMERO 22.

Clementina.



Nuestros grabados

1 y 2.—Trajes para playa.

El modelo núm. 1 se compone de una falda de lanilla cuadrada de tonos gris y azul, y una chaquetita de alpaca gris sembrada de arabescos bordados con *soutache* azul. La segunda está abierta sobre una camiseta de *surah* azul, que termina en el escote con un lazo mariposa del mismo tejido. Mangas ajustadas. Sombrero de paja gris, adornado con draperías de *surah* azul y rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 4 metros de lanilla cuadrada y 1 metro 50 centímetros de alpaca, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 2 es de linón rosa oscuro. La falda luce en el delantero un pabellón y dos cascadas de encaje blanco. Cuerpo-blusa semi-culto por una torerita de seda rosa, adornada con terciopelos negros cruzados sobre el fondo. Mangas ajustadas con hombreras huecas. Boá de muselina crema. Sombrero de paja rosa, adornado con lazos y escarolados de seda glaseada del mismo color y dos alas de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 11 metros de linón y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

3, 4 y 5.—Trajes para campo.

El modelo núm. 3 es de sarga gris pizarra. Falda fruncida en la parte de detrás de la cintura, con delan-

Núms. 23 á 36.—Panorama de trajes y sombreros para playa.

tero pespunteado. Cuerpo corto, plegado en anchas palas pespunteadas en los contornos, entallado por ancho cinturón drapeado de seda azul, que luce una bonita hebilla perlada. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda color pizarra, adornado con un grupo de plumas azules y una drapería de gasa blanca. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo cuya espalda y delantero reproducen los grabados números 4 y 5, es de alpaca beige. Tanto la falda como la chaquetita están guarnecidas con cenefas de *soutache* de seda blanca, completándose el adorno de la segunda con pequeñas solapas cuadradas de raso blanco. Chalquitos de lo mismo. Mangas semi-ajustadas. Sombrero de paja blanca, adornado con lazos de cinta también blanca. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca y 1 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

6.—Abanico fantasía.

El varillaje es de concha oscura, adornado con un lazo de cinta malva, y el país, de gasa malva, luce un bonito rameado pintado de tonos rosados y verdosos.

7.—Grupo de flores para adornar sombreros de paja.

Se compone de una media guirnalda de celindas, enlazada con un ramo de capullos de rosa de tonos matizados.

23 á 36.—Panorama de trajes y sombreros para playa.

Núm. 23.—Sombrero para señorita.—Es de paja de Italia blanca, con la copa alta y el ala caída en el lado derecho y girosamente levantada en el lado iz-

quierdo. Su adorno consiste en lazos y draperías de terciopelo negro y dos pájaros blancos.

Núm. 24.—Traje para señora joven.—De lanilla verde esmeralda. Falda acanalada, con delantero, y chaquetita almendrada, abierta sobre un plastrón de batista rosa con cuello alto, bajo el cual se anuda una corbata deseda verde. El adorno del cuerpo se reduce á un cuello almendrado y varias cenefas y varias cenefas de seda negra. Mangas lisas. Sombrero de paja rosada, adornado con una sencilla drapería de seda verde, cerrada en el lado izquierdo por un lazo de cocas plegadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 25.—Traje para señorita.—De crespón de lana color lirio. Anchos entredoses de encaje crema rayan los contornos de la falda y adornan el cuerpo. Este último se cierra por medio de broches invisibles, completándose con un cuello y un cinturón de terciopelo negro. Mangas semi-huecas, guarnecidas con entredoses de encaje. Sombrero de paja color lirio sencillamente adornado con lazos de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de crespón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—Traje para señora joven.—Es de muselina de lana color malva, forma Princesa. El cuerpo se cierra en el lado izquierdo por medio de grandes botones de esmalte, y está escotado sobre una camiseta de

seda maiz, realzada por una estrecha puntilla. Cuello vuelto, prolongándose en solapas haciendo juego con la camiseta. Mangas semi huecas. Sombrero de paja color natural, adornado con escarolados de seda glaseada color malva y lazos de encaje. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 27.—Traje para señorita.—Falda de tisú cuadrulado de tonos verde y blanco. Cuerpo-blusa de fular verde, caprichosamente escotado sobre una camiseta de seda color salmón, listada por entredoses de encaje blanco, rodeada de un cuello vuelto de lo mismo. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda verde, adornado con plumas negras y lazos de cinta blanca. Tela necesaria para el traje, 5 metros de tisú cuadrulado y 4 de fular. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 27.—Traje para niña de 8 á 10 años.

Núm. 28.—Traje para señora.—De alpaca azul gris forma Princesa. El bajo de la falda luce en calidad de adorno cenefitas de terciopelo negro cerradas por lazos de lo mismo. Los delanteros del cuerpo se cierran por medio de compactas filas de botones de esmalte. Mangas ajustadas. Sombrero de paja azul gris, adornado con una guirnalda de lirios. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 29.—Sombrero para señora joven.—De paja rizada color Corinto. La copa es muy alta y luce por todo adorno dos lazos gemelos de cinta de terciopelo negro. El ala, doblada, se levanta acentuadamente delante y en la parte de detrás, y está caída en los costados. Bidas de terciopelo negro.

Núm. 30.—Traje para niño de 4 á 5 años.—De lanilla azul. Faldita plegada y chaquetita recta colocada sobre una blusa de surah coral, ajustada por ancho cinturón de cuero blanco. La chaquetita está guarnecida con un cuello vuelto y dos solapitas de surah coral. Mangas lisas. Sombrero de paja azul, con cinta encarnada. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 31.—Traje para señora joven.—De batista verde reseda. Falda fruncida y cuerpo-blusa, adornado con un cuello-plastrón de la misma tela, que luce en los contornos cenefitas de seda blanca cosidas con terciopelitos negros. Mangas ajustadas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja verde reseda, adornado con un grupo de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 10 metros de batista. Precio del patrón: 3 ptas.

Núm. 32.—Traje para señorita.—Falda de linón rosa, plegada en menudo acordeón. Cuerpo-blusa de encaje crema, con viso de seda rosa, adornado con un cinturón y dos bieses de terciopelo verde oscuro. Las mangas son de seda rayada de tonos verde y rosa. Sombrero de paja rosa, adornado con una drapería y un lazo de gasa verde. Tela necesaria para el traje, 9 metros de linón, 3 de seda lisa y 2 de seda rayada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 33.—Traje para señora.—Larga levita de lanilla glaseada azul eléctrico, abierta en el cuerpo sobre una camiseta plegada de muselina crema y en la falda sobre un ancho de-

lantero de lanilla brochada de seda de tonos crema y azul. El adorno de la levita consiste en un cuello vuelto de faya crema, realzado por entredoses de encaje y anchas cenefas de encaje cosidas en los contornos. Mangas ajustadas, con vuelillos de encaje. Sombrero de paja crema, adornado con una drapería de gasa azul prendida por un pájaro negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla glaseada, 2 de muselina y 2 de lana brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 34.—Traje para señorita.—De linón azul záfiro. La falda está montada en menudos pliegues, y el cuerpo, fruncido, desaparece casi por completo bajo un corselete de terciopelo negro y una toerita de la misma tela que la falda, adornada con anchos entredoses de encaje. Mangas ajustadas, con hombreras y puños de encaje. Sombrero de paja azul, adornado con lazos del mismo color y un pájaro negro. Tela necesaria para el traje, 11 metros de linón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 35.—Sombrero para señora.—La forma es de paja de seda gris plata. El ala está bordeada de un ancho encaje también gris, y la copa luce en calidad de adorno un ancho biés de terciopelo azul y un grupo de lirios de seda.

Núm. 35.—Traje para señorita.—Falda de alpaca beige. Cuerpo fantasía de linón crudo, menudamente plegado sobre un forro ajustado de seda rosa. Los delanteros están escotados en forma cuadrada y dejan al descubierto un plastrón de seda guarnecido con lazos de terciopelo negro. Las mangas son ajustadas, con hombreras plegadas. Sombrero de paja beige, adornado con grupos de rosas y lazos de cinta de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 4 metros de al-



Núm. 28.—Traje para niña de 13 á 15 años.

paca y 2 metros 20 centímetros de linón. Precio del patrón: 3 pesetas.

37.—Traje para niña de 8 á 10 años.

De surah azul. Espalda y delanteros están plegados en anchas palas huecas, habiéndose los segundos sobre una camiseta de muselina de seda blanca rodeada de un ancho cuello de surah y encaje. Mangas semi-ajustadas. Gola y vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 ptas.

38.—Traje para niña de 13 á 15 años.

De lanilla color tórtola. Falda acanalada y cuerpo-blusa, cerrado por medio de un caprichoso plastrón sostenido por filas de botones de esmalte. Mangas ajustadas, con hombreras fruncidas. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja beige, adornado con grupos de violetas y lazos de cinta escocesa. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

39, 40, 41 y 42.—Trajes de playa para niñas y niños.

Núm. 39.—Para niño.—De sarga color madera de nogal. Pantalón corto y chaqueta recta, con solapas abotonadas; uno y otra adornados con borlas y cordones de pasamanería azul. Camisa de batista blanca, con cuello vuelto y pechera plegada. Sombrero tirolés de paja labrada, adornado con plumas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 40.—Para niña.—De muselina de lana coral. Faldita semi-larga, guarnecida con un entredós de encaje blanco. Cuerpo plegado, montado en un lindo canesú formado por entredoses de encaje. Mangas huecas, con hombreras plegadas en abanico. Capelina de paja y gasa rizada, adornada con guirnalda de margaritas y un lazo de cinta coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 41.—Para niña.—Es de batista rosa. Faldita y cuerpo fruncidos, abierto el segundo sobre un plastrón de bordado inglés, rodeado de una berta plegada en los contornos. Manguetas huecas, con puños haciendo juego con el plastrón. Gorra de peluche rosa, adornada con lazos y plumas negras. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 42.—Para niño.—De alpaca gris. Pantalón bombacho y blusa fruncida, con delanteros y bolsillos abotonados. Mangas lisas. Cuello de batista blanca, bajo el cual se anuda una corbata de surah moteado. Birrete de paja gris. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.



Núm. 43.—Traje para niño de 5 á 7 años.

43.—Traje para niño de 5 á 7 años.

De lanilla beige. Pantalón corto y blusa plegada á palas, con cuello vuelto y mangas lisas. Para cerrar los delanteros se emplean botoncitos metálicos. Precio del patrón del traje 2 pesetas.

44.—Cuerpo fantasía.

Este cuerpo forma parte del traje para playa grabado número 36, y su patrón cortado se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de nuestro semanario.

Figurín acuarela.

Traje para baile de Casino.—De muselina de seda rosa, con viso de tafetán del mismo color. Falda y cuerpo fruncidos, escotado acentuadamente el segundo y adornado con dos cintas de seda brochada de tonos maiz, verde y violeta, que, cruzando el delantero, se fijan en el lado derecho de la cintura con un lazo de lo mismo y caen sobre el costado de la falda, reuniéndose en el bajo por medio de un grupo de violetas. Mangas cortas, guarnecidas con lazos de cinta brochada. Collar de perlas cruzado sobre el escote. Abanico de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 20 metros de muselina de seda y 15 de tafetán. Precio del patrón: 4 ptas.

ABNEGACIÓN Y VALOR

Doña María Pacheco.
(CONCLUSIÓN)

En este contrato no se especificaba un punto que fué, sin embargo, de altísima previsión: el de que doña María, al trasladarse del alcázar á su casa, llevase á ella la artillería y hombres de armas que quisiera. Los sucesos se encargaron más tarde de demostrar el alcance de aquella previsión, pues encendida de nuevo la lucha entre imperialistas y populares en 29 de Enero de 1922, fué posible á doña María prolongar la resistencia hasta que las tropas del emperador, vencedoras por completo, arrojaron de la ciudad á todos los comuneros.



Núms. 39, 40, 41 y 42.—Trajes de playa para niñas y niños.

Sólo desde entonces pudieron los imperiales conceptuarse dueños de la ciudad, que habían ocupado en parte durante tres meses en virtud de un pacto hartamente vergonzoso para ellos, y después de otros seis meses de asedio contra su pueblo, faltar de todo género de recursos y sostenido exclusivamente por el prestigio y la entereza de una mujer. En aquellos críticos momentos hubiera corrido evidente peligro la existencia de la viuda de Padilla, si el hermano de éste, aunque al servicio de los imperiales, no la hubiese hecho pasar por un camino oculto al convento de Santo Domingo, y desde él, disfrazada de labradora, salió de Toledo por la puerta del Cambrón, llorando á su hijo. Ya en la vega pudo montar un caballo de la condesa de Monteaugado y huir del teatro de sus glorias y de sus pesares, acompañada por Hernando Dávalos, que era á la sazón el único capitán que había sobrevivido al desastre de Villalar, y acaso por los escuderos Sosa y Ficorbo.

En Toledo, mientras tanto, buscaban afanosamente á doña María el prior de San Juan y sus secuaces, deseosos sin duda de vengar en ella la vergonzosa capitulación que meses antes habían admitido, y no hallándola, cebaron su furor en la casa que había sido baluarte de aquella heroica mujer; la demolieron hasta los cimientos, y araron el suelo y lo sembraron de sal para que ni siquiera hierbas silvestres pudiera producir, y en medio del solar pusieron sobre una pica un letrero para que fuese padrón de ignominia de la misma; pero tan mala consejera suele ser la ira, que en aquella obra del doctor Zumel sólo se consiguió resultado contrario. La tala innecesaria y cruel hecha en odio de la mujer, era tan cobardemente odiosa como la hazaña del caballero que viendo herido y derribado á Padilla en Villalar y enterado de quién era, le abrió la visera y con su espada le ensangrentó el rostro.

Tal fué el término de la defensa de Toledo hecha contra los imperiales por Doña María, que llegó en esto á un extremo por ninguna otra mujer excedido ni aun igualado; pues si ha habido heroínas que den fuego á los cañones ó acometan con navaja á la caballería de un enemigo poderoso, aquella juntó al valor personal la firmeza, la constancia, la dirección estratégica de una lucha de nueve meses, condiciones todas tan opuestas á su sexo que apenas puede comprenderse su existencia simultánea en una persona.

La historia posterior á este suceso ofrece escaso interés, ó mejor dicho, la ilustre protagonista no se cuidó de dárselo. Escrita la gloriosa página de su vida en recuerdo del sacrificado esposo, sólo pensó en poner á salvo la de su tierno hijo, como lo consiguió, llegando al vecino reino de Portugal. La piedad del arzobispo de Braga suplió á los medios de vida de que el secuestro de sus bienes la había privado, terminando aquélla en Oporto en 1531. Algunos historiadores suponen que murió de miseria; pero esto no debe ser exacto cuando su cadáver tuvo suntuoso enterramiento en la Seo de la referida ciudad y frente al altar de San Jerónimo, ya que no pudo cumplirse la voluntad testamentaria de que sus restos fueran conducidos al cementerio de Villalar para descansar al lado de los de su esposo.

Sobre la lápida sepulcral fué grabada, por cuidado de sus escuderos, la inscripción que sigue:

María... de alta casa derivada,
de su esposo Padilla vengadora,
honor del sexo, yace aquí enterrada.
Muriendo en proscricción, se vió privada
de ir, cual quiso, á la tumba de su esposo.
Pero Sosa y Ficorbo, sus criados,
le procuraron sepulcral reposo.
Luego que el cuerpo consumido fuere,
bajo una losa deben verse unidos
los restos de consortes tan queridos.

M. Ossorio y Bernard.

Cartas abiertas.

De servilleta prendida.

Madrid....

Querido padre: Durante los últimos meses y á fuerza de ejercer de consejero de mi hermana, casi había llegado á olvidar que también necesito yo consejos. La realidad de la vida se ha impuesto ahora como tantas otras veces, advirtiéndome lo muchísimo que ignoro.

¿Consulta tenemos? preguntará usted al leer las anteriores líneas.

«Si, querido padre; consulta de grandísima necesidad y urgente. En la mañana de hoy fuí á saludar al insigne abogado Sr. Haro, para preguntarle á qué hora le sería menos molesta mi presencia en su despacho, y me dijo:

«Mañana y pasado tengo que hacer urgentes en Alcalá. Le espero á usted el sábado, á las ocho de la noche; pero para comer, no para trabajar... Comida de confianza con mi esposa y los pasantes. El trabajo empezará el lunes á las nueve de la mañana.

«Agradezco mucho al Sr. Haro su amable invitación; pero apenas salí de su casa empezaron á asaltarme preocupaciones, y no he querido perder un minuto sin consultar á usted, porque en este asunto de banquetes estoy completamente á oscuras.

«¿Cómo debo vestir? ¿Debo acudir á hora precisa? ¿Qué debo hablar? ¿Debo servir á los demás, ó servirme á mí solo?

«Contésteme usted, querido padre; pero pronto, porque el asunto urge. Ya ve usted, hoy es miércoles y la comida está señalada para el sábado.

«Muchos besos á mamá y mis cariñosos recuerdos al nuevo matrimonio.

«Su hijo: Luis.»

Valencia...

Querido Luisito: A buena parte vienes con tus consultas. Pero mi deseo de que no quedas mal es grande, y he de procurar satisfacer tus dudas y escrúpulos.

«¿Cómo debes vestir? Para mí no ofrece este punto dificultad alguna; no siendo un banquete diplomático ni oficial, que requiere frac, ni comida en fonda y con amigos, para la que basta el traje ordinario, se impone el término medio, y por lo tanto el traje que caracteriza á nuestra clase: debes ir de levita. Sin embargo, este no es un precepto cerrado. Como antes de la fiesta podrás hablar con alguno de los pasantes, él te indicará mejor que yo lo que debes hacer y lo que sea costumbre en esa casa.

«¿A qué hora debes acudir? Ni tan temprano que tu presencia pueda ser molesta, ni tan tarde que hayas de pasar del recibimiento al comedor. Quince ó veinte minutos antes de la hora oficial me parece la necesaria y conveniente cortesía. Hay quien sostiene, en contra de este dictamen mío, que el convidado debe llegar á la hora exacta de la cita; pero

tratándose de una comida particular, es necesario que la dueña y la servidumbre tengan algún tiempo para los preparativos. Por otra parte; si fuéramos á aceptar la exactitud cronométrica de los convidados, habría que recomendarla también al anfitrión, y si al dar la primera campanada de las ocho se sentasen todos á la mesa, una leve diferencia de relojes podría ocasionar la llegada de un convidado cuando ya se hubiera retirado el primer servicio, lo cual crearía una situación muy difícil á todos los comensales.

«¿Qué debo hablar? preguntadas; y en esto creo que tu natural discreción debió hacerte omitir la pregunta. Sería ridículo que, llevando tú la palabra, impidieras la general conversación, como lo sería que te encerrasas en tan solemne silencio que no se te pudiera arrancar una frase. Debe hablarse con las personas más próximas, sin que esta conversación interrumpa ni perturbe la general, y atender muy especialmente á las señoras y á los dueños de la casa, que deben ser los que promuevan las conversaciones. Sobre este asunto y en cuanto se refiera á otros puntos de conducta, mira, observa é imita á los que por su edad y circunstancias puedan servir de ejemplo, no perdiendo jamás de vista que en este género de fiestas, como en tantos otros actos de la vida, hay que hacer abstracción de nuestros gustos para atender á los de los demás.

«Antiguamente, la dueña de la casa tenía entre otras obligaciones la de trinchar, sirviendo á los convidados, trabajo impropio y difícil, para el cual obligaba la galantería á los comensales á ofrecer y prestar su concurso. Y aquí de los apuros de los que ignoraban que el cordero tiene que ser partido en cuartos iguales, abriéndolo desde el pescuezo á la cola, para subdividir luego cada parte separando las costillas; que al lechoncillo hay que quitarle la cabeza y costado formando cuadrados; que para trinchar el pavo hay que levantar un alón y un anca de un lado y luego el alón y anca opuestos; que para trinchar la trucha hay que trazar una línea desde debajo de la cabeza hasta la cola, después otra línea transversal y volver el pez para hacer por la otra cara la misma operación, etc., etc.

«Estas prolijas y difíciles operaciones, con las cuales si no se disponía de gran habilidad se corría el peligro de hacer volar un capón de un extremo á otro de la mesa, han pasado de moda, y se puede llegar á ser persona distinguida sin dominar el arte cisorio. Los platos llegan al comedor en forma adecuada para su distribución, y de esto se encargan los criados.

«De otros detalles, tales como el lugar que ha de ocuparse en la mesa, nada te digo, porque el anfitrión es el encargado de señalarlos, y respecto á levantar el campo, á la señora de la casa corresponde dar la señal, lo cual hará una vez terminada la comida, sobre todo si ha de tomarse café ó té en habitación distinta. Yo creo que en casa de mi amigo Haro lo tomareis de sobremesa.

«Si la prudente cortesía exige, como ya te indiqué, que no se acuda al banquete al minuto señalado para su comienzo, con doble razón reclama que no se alejen enseguida los convidados. La sobremesa ó la tertulia acompañan siempre á estas fiestas, y sería de deplorable gusto iniciar la retida inmediatamente después de los postres.

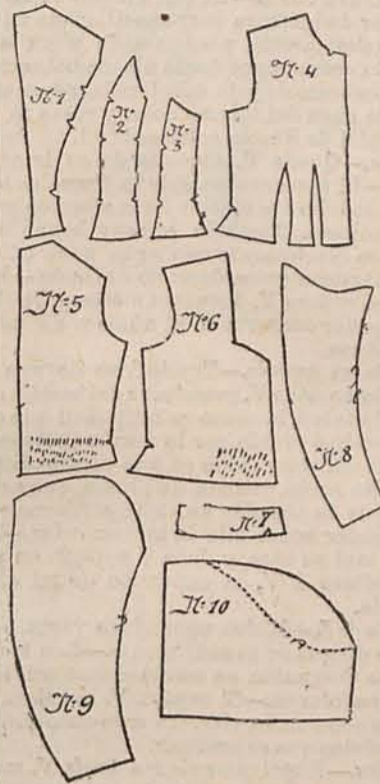
«No sé si asistirán señoras además de la dueña de la casa á la comida que me anuncias; en caso afirmativo, la cortesía recomienda que se les ofrezca el brazo para pasar al comedor y para salir de él, sin que presida á este acto verdadera elección, sino el deseo de cumplir un deber de consideración y galantería.

«Creo que dejo contestadas, en parte, algunas de tus dudas.

«Muchos abrazos de tu padre: Mariano.»

PATRÓN CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa).

CUERPO FANTASIA



Croquis de las piezas del patrón.

EXPLICACION

- Pieza 1.^a—Espalda del forro.
- Pieza 2.^a—Costadillo de la espalda, unido á la espalda por tres picados.
- Pieza 3.^a—Costadillo del delantero, unido al costadillo de la espalda por tres picados.
- Pieza 4.^a—Delantero, unido al costadillo por un picado.
- Pieza 5.^a—Espalda sin costura, menudamente plegada.
- Pieza 6.^a—Delantero plegado, unido á la espalda y al forro por dos picados.
- Pieza 7.^a—Cuello, unido al escote por un picado.
- Pieza 8.^a—Hoja de debajo de la manga.
- Pieza 9.^a—Hoja de encima de la manga.
- Pieza 10.^a—Hombreira de la manga.

Tela necesaria, 3 metros de linón de 1 metro 20 centímetros de ancho.



Núm. 44. Cuerpo fantasia.

Virgen de Agosto, y esos días eran los que los madrileños clásicos elegían para zambullirse en el Manzanares, en la época en que sus baños gozaban de más favor que ahora.

Eran muy pintorescos los cuadros que se presenciaban en las barracas de estera levantadas en la orilla del río, y á Ricardo de la Vega le sirvieron para asunto de uno de sus preciosos sánetes, *Los baños del Manzanares*, en el cual desempeña un tipo delicioso de bañista madrileño el inolvidable Luján, de grata memoria. También Pérez Galdós les ha dedicado algunas páginas en una de sus admirables novelas.

Pero todo esto pertenece al pasado, como los famosos baños de tina en el cuartel del Conde-Duque, donde acudían los militares, y se disputaban la ancha y cómoda pila de mármol, donde, según decía, remojaba su augusta persona, que no era en verdad pequeña, el rey Fernando VII.

Desde que las empresas de ferrocarriles establecieron los viajes á precios reducidos, que se llaman de recreo, y que llevan por poco dinero á las playas más distantes, los baños de Madrid perdieron lo mejor de su clientela, que ahora acude, especialmente á Alicante, en los popularísimos trenes que se llaman del *botijo*, y que pudieran llamarse también de la *bota*, porque el pellejo embadurnado de pez que contiene el vino, y el poroso barro para conservar el agua fresca, son en esas expediciones veraniegas elementos indispensables.

Las poblaciones que disfrutaban durante el Verano de su mayor apogeo, no han comenzado todavía á celebrar sus fiestas, si se exceptúan los pobres festejos con que se ha solemnizado en San Sebastián la visita del príncipe japonés Arigoyawa á la Corte de España, y las clásicas de San Fermín, en Pamplona, donde tan importante papel desempeña todos los años el ilustre Sarasate entusiasmado á sus paisanos.

En San Sebastián ha hecho mal tiempo hasta los momentos en que escribo estas líneas, y puede decirse que no ha comenzado la temporada de baños. Las playas gallegas continúan gozando de la animación que las dió la apertura del ferrocarril del Noroeste, y entre los ecos que de ellas llegan, merece consignarse la resolución adoptada por las señoras y señoritas de Vigo y Pontevedra de asistir al teatro sin sombrero, y lucen los más elegantes posible en el paseo.

Las necrologías continúan por desgracia formando parte esencial de las crónicas veraniegas. Falleció el duque de Uceda, que era un cumplido caballero de bondadoso carácter y excelentes condiciones. Estaba casado con la hija mayor de los duques de Medinaceli, y deja dos hijos varones y tres hijas, una de ellas casada con el duque de Almenara Alta.

También ha fallecido el conde de Maluque, D. Juan Travesedo, esposo de la marquesa de Casariego y jefe de una dilatada familia que ocupa en Madrid distinguida posición. Gozaba el finado de muchas simpatías, y uno de sus placeres era reunir todos los años el día de San Juan, en que celebraba su santo, á sus nietos, que formaban una numerosa falange. El último día de San Juan no pudo hacerlo, pues se

Crónicas de Verano.

Fiestas de santos.—Un salón que vuelve á abrirse.—De Virgen á Virgen.—Los baños del Manzanares.—De verano.—Necrología: el duque de Uceda, el conde de Maluque, el marqués de Tarazona.—En el Retiro.

Los días de Santa Amalia, de San Enrique, de San Camilo y de la Virgen del Carmen, han dado alguna animación á la sociedad de Madrid con la celebración de los santos de personas distinguidas que llevan aquellos nombres. Ninguna fiesta grande, porque ya no es época de ellas; pero muchas reuniones íntimas.

La condesa de San Rafael de Luyano, después de dos años de completo alejamiento del mundo por la muerte de su esposo, recibió el día de Santa Amalia á sus amigos, aunque todavía no ha abandonado el luto.

La condesa de Montarco celebró con una especie de *Garden-Party* el día de su santo, recibiendo en sus bellísimos jardines, que estuvieron muy animados toda la tarde.

Después de la Virgen del Carmen, la deserción del Madrid aristocrático es completa, y aquí van quedando sólo los que no veranean. El gran calor de la coronada villa es de Virgen á Virgen; esto es, desde Nuestra Señora del Carmen á la

hallaba ya postrado por la terrible enfermedad que le ha conducido al sepulcro, causando verdadero duelo entre sus numerosos amigos.

Los Jardines del Retiro, aunque ya no presentan aquellos animados corcos de hombres políticos y aquellas tertulias presididas por damas conocidas que las dieron tanta celebridad en sus buenos tiempos, están animados y no falta tampoco gente para los dos Circos y para los teatros del Príncipe Alfonso y de la Zarzuela, que constituyen los espectáculos de Verano en la abandonada villa y corte.

El Abate.

Por haber sufrido extravío el cajón que nos remitieron de París con el patrón cortado para el número 498 (Segunda edición y Edición completa), nos vimos precisados a repartir con dicho número el destinado al 499, sin poder advertirlo en el periódico por estar ya hecha la tirada.

Preguntas y Respuestas.

Rubia indecisa.—Para el traje de batista floreada debe V. emplear en calidad de adorno entredoses de fino encaje blanco.—El forro debe ser de una tela muy ligera, nansú o batista blanca, único medio de que el traje resulte todo lo fresco que es de desear en la actual estación.

C. de L. y P.—Tengo mucho gusto en contestar á sus preguntas: 1.ª Debe V. frotarlo enérgicamente con una muñequita de franela blanca

impregnada en bencina.—2.ª El agua de borax es excelente para el objeto.—Quedo á sus órdenes.

M. A. de P. de L.—El traje á que V. se refiere debe ser de hechura muy sencilla: una falda lisa con ancho jaretón respunteado y un cuerpo-plastrón cerrado por doble fila de botoncitos de tela.

Nardo en capullo.—Tratándose de una labor delicada no debe V. prescindir del bastidor; pues ejecutándola á la mano es muy fácil que el raso se estropee ó pierda por lo menos su frescura.

Viuda de L.—Miden unas cinco varas.—Fruncidos ó plegados; es indiferente.—Los trajes de primera Compañía se confeccionan con linón ó muselina blanca.

Luisita.—Efectivamente me tenía V. muy olvidada; pero ahora que conozco el motivo de su silencio no me extraña lo más mínimo.

C. B. de B.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Las pecheras plegadas de las camisas de batista ó color, no se suelen almidonar; pero los cuellos y los puños, sí.—2.ª Creo que ha cumplido V. todos los deberes sociales, y que su amiga no tiene motivo para estar quejosa.—3.ª El nom-

bre de Úrsula, para sabanas, se publicó en el reverso de la Hoja de patrones del núm. 496 de nuestro semanario.—4.ª Dos mueblecitos estilo inglés de madera maqueada con filetes dorados, son muy á propósito para completar el mobiliario de un saloncito.—5.ª Encima de la chimenea.—6.ª En clase de stores, los más modernos y elegantes son de tul bordado.—Muchas gracias; lo mismo deseo á usted.

X, Y y Z.—El patrón de un traje marinero para niño de 5 años, cuesta 2 pesetas.—Un viso de seda Corinto ó verde musgo.—Basta un volante de puntilla, fruncido y colocado en forma de hombrera.—¿Qué más quisiera yo que parecerme al ideal que se ha forjado V. de mi persona! Por desgracia no es así; pero eso no obsta para que agradezca muy sinceramente la buena intención que dictó sus halagadores juicios.

Noche sin estrellas.—La mayor parte de las mangas de los trajes modernos se componen de dos hojas ajustadas al brazo, y una pequeña hombrera confeccionada con arreglo á diferentes modelos.—Si V. quiere el patrón de una de estas mangas, podemos proporcionárselo al precio de 1 peseta.—Muchas gracias por su amable propaganda.

D. A. Burgos.—Los tonos amapola, grosella, granada y coral, están muy de moda este año; y entre ellos puede V. elegir el que más la guste, pues todos sentarán muy bien á su gracioso tipo moreno.—Tiene V. razón; es una verdadera ciencia que debemos cultivar.—El velo de tul moteado negro se usa muchísimo; pero esto no evita que también se lleven velos de tul de color malva, gris, verde, etc.—El modelo de cinturón para turista que figura en el «Carnet» del presente número, reúne todas las condiciones que V. desea, y también me permito fijar su benévola atención en los modelos de blusa con aldetá que también figuran en el citado «Carnet», por ser de altísima novedad.

Andrea.—Los corsés de tul griego de la marca Leprince de París, son sumamente frescos y ligeros y puede V. adquirir uno al precio de 23 pesetas en Madrid.—En las hechuras de los cubre-corsés no se ha introducido ninguna reforma radical, siguen haciéndose ajustados, pasando unos cinco centímetros de la línea de la cintura, ó de forma torera.—La tela más á propósito es el nansú, y los adornos mas usuales entredoses de encaje y puntillas de lo mismo.—Si, señora; cuando V. guste.

Marzo y Agosto.—No he recibido la carta á que usted se refiere.—En la primera página del número 497 de nuestra revista, apareció un precioso modelo de tocado para novia, en el que puede V. apreciar tanto el peinado como la colocación del velo.—Piel de seda ó moaré antiguo.—Reciba V. mi enhorabuena.

T. N. C.—Las marcas de las toallas se colocan en el centro de uno de los extremos sobre la cenefa.—Algodón blanco ó del color de la cenefa, si ésta es de color.—No hay de qué.

E. B. Santibáñez.—No señora; sólo en caso de estar confeccionadas con linón ó granadina se forran de tafetán de seda.—Para la muestra de batista moteada me parece á propósito el modelo grabado núm. 36 del número 494, y para la de lanilla el modelo grabado núm. 27 del mismo número.—Lo mismo digo á V.

S. R. de A.—El nombre á que alude, figura en la lista de encargos, y será publicado tan pronto como le llegue su turno.

Una que desea salir cuanto antes de Villafeliche.—Servido encargo.

Fidelina.—Se juzga V. con demasiada severidad, y estoy segura de que todo el mundo no participa de su opinión.—De las tres muestras de lanilla que tiene V. la amabilidad de someter á mi examen, concedo mi voto á la de mezcilla de tonos azul y gris plata, por ser dibujo y combinación de colores muy de moda y reunir todas las condiciones por V. deseadas.—Aconsejo á V. un traje de seda fantasía negro; pues los trajes de color no me parecen á propósito para el caso.—Piensa V. muy bien, y dadas sus excepcionales condiciones, estoy segura de que no tendrá V. que arrepentirse de una resolución que no habrá V. formado sin sufrir muchas dudas y vacilaciones.—El comercio á que alude V. es de los mejores de Madrid.—Nada de eso; tengo por el contrario verdadero placer en leer su amable prosa.

La Secretaria.

AGENTES EXCLUSIVOS

ULTRAMAR

Isla de Cuba.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with 4 columns: Año, Semestre, Por números, and Price in pesos and centavos.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 centavos; de la Edición completa, 40.

AMÉRICA

México.—J. Ballezá y Compañía, Sucesor, Santa Isabel, 8.

Venezuela.—D. Rafael Alcocer.—Torre á Verdes, 15.—CARACAS.

República Argentina.—El Progreso Literario. Don Marcedino Bordoy, Venezuela 1150 á 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

Guatemala.—D. Antonio Partegás, del comercio de libros.

Ecuador.—D. Pedro Janer, Pichincha, 80 y 82.—GUAYAQUIL.

Perú.—D. Felipe Pró, Portal de Escribanos, 92.—LIMA.

Uruguay.—D. Andrés Rius, calle Soriano, 155 y 157.—MONTEVIDEO.

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris

PAPEL WILINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, etc.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS. JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

GARGANTA VOZ y BOGA PASTILLAS DE DETHAN

VINO AROUD MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

ROB BOYVEAU L'APPECTEUR Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

PUREZA DEL CUTIS LAIT ANTÉPHELIQUE LA LECHE ANTEFÉLICA

OBESIDAD PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD

CEREBRINA JAQUECAS, NEURALGIAS

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ

Dentición JARABE DELABARRE

PATE EPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas